

Réquiem para dos

Juan Antonio Isla Estrada

Mozart no es para dúo y detrás de ellos un coro se quiere sumar a la liturgia. Sin embargo, ellos llevan la voz cantante. Cada cual quiere su cuota, su propia modulación. Ambos se sienten los grandes ganadores. La pregunta es si el par va en sincronía o uno de los dos terminará entonando por su cuenta. Ahora van juntos porque necesitan uno del otro. Una se sabe de memoria el canto, el otro tiene mejor timbre de voz.

El velorio no significa tampoco que se entierra a todos los muertos de la elección, ni que ahí se quedarán momificados para siempre. Los sobrevivientes hacen sus cuentas y acicalan sus atavíos para la fiesta siguiente. Cómo van a hacer para resucitar los sepultados de ayer: un PAN que desde la elección de Vicente Fox se ha ocupado más de disputar el poder y el dinero, que de gobernar y un PRD que desde que el Mesías tropical desdeñó a las instituciones y despreció la legalidad (al no defender su triunfo que pensaba legítimo) se fue yendo a pique hasta que los 'chuchos' terminaron de cenarse sus pellejos.

Los cuerpos embalsamados podrán surgir de su catafalco algún día. Ayer la adversidad se les vino encima, pero ellos contribuyeron a su defunción momentánea, fueron cavando lenta e intermitentemente su tumba. En los dos casos hubo pecados capitales: la soberbia insultante de unos y el resentimiento cicatero y enfermizo de los otros.

Cuando se analicen las culpas y las enfermedades se advertirán los tejidos corrompidos por la altanería y las células descompuestas por el 'cochinerito'. Entre el panismo abusivo y prepotente y la fragmentación familiar de una izquierda mezquina, se tendió la alfombra roja para el arribo triunfal del PRI a San Lázaro, a gobiernos estatales, a municipios de ciudades capitales de importancia. El efecto final será la obertura de la ópera escrita con el tema del Palacio Nacional que hará su debut en el 2012.



Demasiado temprano para hacer especulaciones. No tanto para ver cómo se tejen alianzas en el PRI y cómo se recomponen las fuerzas políticas que quedaron en la orilla. El 'carro completo' en el que se subió el tricolor puede ser una señal de arreglos en la agenda legislativa y el argumento suficiente como para exigirle al presidente cambios o pactar las reformas que más interesen, antes de tener que pedirle que pague la cuenta de los servicios funerarios con maquillaje incluido.

A Paredes le funcionó un discurso moderado (en contraparte a los feroces y estridentes chillidos de Martínez); a Peña Nieto le redituaron sus alianzas con los poderes fácticos y la distribución territorial de sus mancomunidades. Alegremente, en el concierto político de hoy, ambos entonan el canto de la 'Gloria', pero cabe preguntarse quién de los dos desafinará a media cantata, con quien prefieren ir hasta el final de los acordes. Si se mantienen consonantes o alguien prefiere quedarse de solista. La pregunta es si el protagonista para la obra con violines y campanadas de catedral será una soprano o un tenor. Hé ahí la cuestión.

